

“others,” marginal to society. Therefore individuals whose behavior strayed from accepted social boundaries could quite often be categorized as mentally ill. The diagnosis of some of the Manicomio’s patients with schizophrenia demonstrates this last point. Some examples are a woman who “talked rude and acted like a man”, an Indian whose utopian vision depicted a world “upside down, where the enslaved Indian becomes master,” and an Indian whose dress and behavior where of extrovert European character. The article further describes the different attitudes of the medical staff towards various patients on the basis of gender and racial bias, attitudes that supposedly reflected those of Bolivian society as a whole. However, the mid 20th century, the period dealt with in the article, saw the beginning of a democratization process in Bolivian society, a change which according to Zulawski’s work does not seem to have been apparent in the Manicomio institution.

Despite the wide range of cases dealt with in this collection, the historiographic structure of most of the articles is identical. They mainly deal with discourse, without presenting an epidemiological or social analysis of the disease under discussion. Furthermore, despite some of the authors’ promises that their articles would present diverse narratives and cultural perceptions, even in those articles where patients’ actions and conceptions are mentioned, they are presented merely as a mostly economic reaction to the establishment’s methods. One might have wished for works of a different kind as well, texts whose imaginary title could have been: “The failure of the yellow fever campaign: Massive immigration towards the Caribbean coast of Venezuela, 1909-1919”, or “Traditional medicine on the Altiplano: Concerns and strategies towards infant mortality in Guatemala, 1920-1950” and even “The failure of a revolution: How malaria prevented the rise of a vast resistance movement within the Mexican peons of Chiapas, 1905-1910”.

Gabriel Nakache

Tel Aviv University

ROSALIE SITMAN: *Victoria Ocampo y Sur*. Buenos Aires: Lumiere, 2003.

Este libro de Rosalie Sitman analiza la trayectoria de *Sur* en sus primeros veinticinco años de existencia, enmarcados entre dos hitos históricos de gran trascendencia en la realidad socio política argentina del siglo XX: los golpes militares que ponen fin a los gobiernos populistas de Hipólito Yrigoyen en 1930, y el de Juan Domingo Perón en 1955.

Se trata de un estudio de la historia literaria y cultural argentina en dicho período, con abordajes novedosos y prospectivos. Las nuevas miradas que se

proponen desmitifican y aclaran, con seriedad argumentativa, los juicios negativos de ser una revista extranjerizante y oligarca. Puede sorprender inicialmente la audaz afirmación de Sitman: “hecha por argentinos y para un público argentino, *Sur* fue ante todo una revista argentina, a la vez que empresa personal y proyecto de un grupo de escritores que compartían una actitud determinada hacia la Argentina, hacia la cultura y hacia las letras universales”. A medida que se lee el texto, independientemente de la opinión que el lector se pueda formar, se aprecia la sólida fundamentación que apoya esta tesis y que permite repensar, en términos nuevos, el papel que le cupo a Victoria Ocampo y su grupo en el quehacer identitario argentino.

En el período estudiado, 1931-1955, se describe la evolución de *Sur* que opera como “un deslizamiento de lo estético a lo ético y finalmente a lo político” y donde “los límites de tales espacios se van borrando a la par y al ritmo de los acontecimientos transcendentales del momento histórico, ya sea a nivel nacional como mundial”.

La apreciación de este *deslizamiento* discurre en dos coordenadas que, de forma permanente, se van describiendo a lo largo del trabajo. En primer lugar, se destacan los componentes esenciales del proyecto *Sur*: Europa, América, Argentina. Al mismo tiempo, se señala cómo cada uno de estos elementos – sin perder su carácter relativo respecto de los otros dos – , adquiere distinto peso específico según los acontecimientos históricos del momento. En una segunda instancia, se examina la conformación del discurso que va adoptando la revista, a medida que tiene lugar esa variación relativa de sus componentes esenciales.

Arranca el análisis -estamos en el capítulo II-, con la consideración de la gestación de *Sur* y su desarrollo en los dos primeros años: 1931-1933. El propósito inicial aparece caracterizado como una tarea inquisitiva sobre la realidad americana, y una interpretación específica de la supuesta autenticidad de América. Todo ello desde una perspectiva cultural, en la cual se privilegian los valores del espíritu y donde prima un criterio esteticista alejado de consideraciones políticas y sociales. Desde el comienzo, la empresa se proyecta como puente entre América y Europa, firmemente adherida a la tradición liberal. De esta forma – sostiene la autora – al eludir una indagación de la problemática socio-política concreta, el grupo adopta una visión idealizada de América, en busca de una unidad continental del norte y del sur, que no tiene en cuenta las desigualdades y diferencias reales. En este primer período, lo europeo posee un peso relativo muy especial que cambiará a través del tiempo.

“De lo estético a lo ético, de lo ético a lo político”, título del capítulo III, describe el *deslizamiento* del discurso hacia lo político, a pesar del supuesto apoliticismo tantas veces reiterado por Victoria Ocampo y su grupo. Entre julio de 1934 y julio de 1935, *Sur* interrumpe su publicación. Cuando reaparece –

señala la autora – , se percibe el alejamiento de los tanteos estéticos iniciales hacia los dilemas éticos de mediados de la década y el inevitable compromiso político en vísperas de guerra. Eduardo Mallea es visto como el intérprete de la realidad nacional que domina el panorama de ésta época. El discurso de *Sur* adquiere un tono moralista cada vez más pronunciado, aunque con independencia de todo programa político. Rosalie Sitman comenta, en profundidad y con detalle, cómo el grupo encuentra en el *personalismo* de Emmanuel Mounier y en el *humanismo integral* de Jacques Maritain la fuente de inspiración para esta postura. Sin embargo, la autora considera que la evolución del discurso hacia un tono político se consolida en el debate interno, cuando las posturas intelectuales del país adoptan distinta posición ante los mismos acontecimientos históricos. Liberales (*Sur*) y nacionalistas católicos (*Criterio*) coinciden en la tarea de indagación y reformulación de la naturaleza de la Argentina y de lo argentino, pero por caminos diferentes y con objetivos distintos. De esta forma, son los acontecimientos los que obligan a definir nítidamente ambas posiciones que se muestran irreconciliables.

En el capítulo IV, la autora considera el proceso que tiene lugar entre 1939 y 1945, época en la que *Sur* encuentra su voz y consolida su estilo. Con penetrante análisis sugiere la dinámica que siguió esta evolución hasta llegar, bajo el liderazgo de Borges, a “aquella forma esencialmente argentina y contemporánea de la literatura fantástica, con características propias”. Sin dar la espalda a Europa, *Sur* vuelca su mirada sobre América y elabora “una respuesta muy suya y muy argentina, que les traerá el reconocimiento universal”. La publicación se convierte en el principal órgano difusor de la nueva literatura fantástica argentina.

El período 1945-1955 está signado, en lo local, por el autoritarismo del gobierno peronista, con su lema *alpargatas sí, libros no*. A nivel mundial, acabada la Segunda Guerra, se abre un nuevo escenario internacional donde las democracias hacen frente al nuevo totalitarismo soviético. Nuevamente son los hechos históricos los que obligan a los intelectuales a definir su posición. Los números de la revista reflejan la presencia de América en *Sur* y de *Sur* en América. Se produce un intercambio cultural continental y se afianza el conocimiento mutuo en un sólido ejercicio de americanismo práctico. En este período, la presencia de Argentina se fortalece, haciéndose más pronunciada en todos los aspectos.

Frente al gobierno de Perón, *Sur* evita la confrontación ideológica y política. Para resistir a un régimen autoritario y manifestar su descontento, desarrolla distintas estrategias discursivas. Y son estos mecanismos de oposición – según Sitman – , “los que contribuyeron a la sostenida hegemonía que *Sur* alcanzó en el ámbito de las letras argentinas”. Hegemonía que pierde con la caída del régimen, cuando nuevas posturas críticas proponen alternativas distintas a la dicotomía *verdad peronista versus verdad antiperonista*.

Esta investigación de la profesora Rosalie Sitman brinda una perspectiva nueva en la forma de abordar el complejo fenómeno cultural argentino del siglo XX. A lo largo de su estudio, la autora demuestra un conocimiento acabado de los hechos históricos. Es a partir de este fundamento cómo descubre la génesis de las ideas que conformaron la revista *Sur* y su deslizamiento de lo estético a lo ético, hacia lo político. Un libro, en definitiva, que necesariamente deberá incluirse en la bibliografía sobre el tema.

Cristina Viñuela

Universidad Austral

HUGO E. BIAGINI Y ARTURO A. ROIG (directores): *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX. Tomo I. Identidad, Utopía, Integración (1900-1930)*. Buenos Aires: Biblos, 2004.

Esta obra singular, organizada en cinco bloques, es el resultado del análisis de un grupo de investigadores que se unieron para rescatar diversos aspectos del pensamiento alternativo en la República Argentina.

La primera parte, titulada *Filosofía e Ideología*, cuenta con ocho artículos. Carlos Alemian realizó una investigación sobre la situación de Latinoamérica y Argentina, y su relación con Estados Unidos y Europa. Adriana Arpini buscó, por medio del análisis de distintos textos del primer tercio del siglo XX, examinar la forma en que se conformaron dos posiciones antagónicas: Panamericanismo y Latinoamericanismo, términos que fijaron la manera de entablar relaciones entre los países de América y los Estados Unidos de Norteamérica. El artículo escrito por Hugo Biagini versó acerca de las líneas ideológicas que cuestionaron la capacidad de los pueblos latinoamericanos para obtener su integración regional, mostrando a una América Latina “enferma” – merced a las mezclas raciales y al excesivo proteccionismo estatal – en oposición a una América Anglosajona pujante, cuya misión fue guiar hacia la civilización a los países por ella anexada. Raúl Cadús trató el papel desempeñado por el pensador heterodoxo Macedonio Fernández en la evolución del pensamiento metafísico en la Argentina de finales del siglo XIX. Daniel Omar De Lucía analizó la trascendencia del Liberalismo Georgista en nuestro país como una tercera línea de pensamiento económico entre el liberalismo clásico y el colectivismo bolchevique de las primeras décadas del siglo pasado. Asimismo, destacó que su importancia fue aún mayor puesto que significó uno de los rostros de una Argentina democratizante, modernista, y agroexportadora que se desenvolvía en medio de un mundo cambiante. Diana Picotti elaboró un interesante artículo sobre la presencia africana en el continente americano y su influencia. Dante Romaglia trabajó el tema sobre la constitución